Hoja Informativo

UN MUNDO PARTIDO EN DOS: La familia y el trabajo

PROGRAMA UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS DE GÉNERO
Torre II de Humanidades piso 7,
Circuito Interior, C.U.
Ciudad de México, México.
Tels. 56230020 al 23 Fax 56230019

http://www.pueg.unam.mx/

Diseño: Lizeth Pliego

UN MUNDO PARTIDO EN DOS:
La familia y el trabajo

- Las mujeres trabajan a la par que los hombres, pero además se encargan de la casa
- La doble jornada: desventaja para las mujeres
- La familia y la casa: responsabilidad de hombres y mujeres

Igualdad entre mujeres y hombres

Nuestra manera de ser pumas

01

UN MUNDO PARTIDO EN DOS:
La familia y el trabajo

01 UN MUNDO PARTIDO EN DOS
La familia y el trabajo

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Dr. José Narro Robles
RECTOR
Dr. Eduardo Bárzana García
SECRETARIO GENERAL
Dra. Estela Morales Campos
COORDINADORA DE HUMANIDADES
Enrique Balp Díaz
DIRECTOR GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL
PROGRAMA UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS DE GÉNERO
Marisa Belausteguigoitia Rius
DIRECTORA
Ana Buquet Corleto
SECRETARIA DE EQUIDAD DE GÉNERO

UN MUNDO PARTIDO EN DOS

LA FAMILIA Y EL TRABAJO

Una de las principales características de la organización social es la división del mundo en dos espacios aparentemente irreconciliables: el público y el privado —el laboral y el familiar—. Esta división responde al ordenamiento tradicional de género que ubica en distintos lugares y separa tajantemente lo femenino de lo masculino, causando efectos directos sobre la vida de las mujeres y los hombres y la relación entre ambos.

El espacio público es el productivo, el mundo del trabajo remunerado; es donde se producen —e intercambian— bienes materiales y servicios, tecnología, ciencia y arte; todo ello con un valor asignado por el mercado, por la economía.

Reproducción

El espacio privado es el reproductivo, donde se reproduce la especie humana, se cría y cuida a los hijos. También, es el espacio de la reproducción de la fuerza de trabajo, allí los individuos obtienen las condiciones necesarias para continuar al día siguiente con sus funciones productivas: se alimentan, descansan, se asean, etcétera. Todo esto es resuelto por las mujeres, lo cual implica grandes cargas de trabajo no remunerado, no reconocido, no valorado, que no tiene principio ni fin.

Doble jornada, una injusta condición para las mujeres

Cuando los hombres trabajan, lo esperable es que estén disponibles de tiempo completo. Cuando las mujeres trabajan, además tienen que hacer el trabajo no remunerado doméstico y familiar por lo que tendrán menos tiempo y estarán más desgastadas para desempeñarse en el espacio público. Esto es la **doble jornada**, una condición social que pone a las mujeres en desventaja, en desigualdad de condiciones en relación a los hombres.

Para equilibrar las condiciones en las que hombres y mujeres se desempeñan en el ámbito laboral, se necesita que hombres y mujeres inviertan tiempos y responsabilidades de manera equitativa en el espacio privado, que la familia sea un espacio de corresponsabilidad.

Esta es la única manera en que hombres y mujeres puedan lograr una verdadera conciliación laboral/familiar y acercarnos a la tan anhelada igualdad entre los sexos.